

## **Emilie Engel: la Iglesia reconoce una vida ejemplar**

Hermana Theres-Marie Mayer. El pasado 10 de mayo de 2012, el Papa Benedicto XVI confirmó que Emilie Engel (1893-1955) del Instituto Secular de las Hermanas de María de Schoenstatt, vivió en grado heroico las virtudes cristianas. Este reconocimiento significa que un siervo de Dios ha vivido en forma ejemplar y sobresaliente todas las virtudes: las virtudes teologales de la fe, la esperanza y la caridad, las virtudes cardinales de la justicia, la prudencia, la templanza y la fortaleza, como también los consejos evangélicos de la pobreza, castidad y obediencia. Con el reconocimiento de que Emilie Engel ejerció en grado heroico las virtudes, queda concluida una etapa importante, la penúltima en el proceso de su beatificación, la cual se alcanza luego del reconocimiento de un milagro realizado por la intercesión de la Sierva de Dios. Ya desde su muerte, muchas personas del mundo entero han recurrido a Emilie Engel y experimentado su ayuda palpable en sus muchas intenciones y necesidades. Sin embargo aún falta un milagro.

La vida de la Hermana Emilie se ha convertido para muchos en un estímulo para, en medio del mercado de posibilidades, elegir la opción de una vida cristiana, permaneciendo fieles a la misma también en los momentos de oscuridad. En su vida marcada por el éxito, la alegría y el sufrimiento, experimentó que el "Sí Padre" a la voluntad de Dios en todos los momentos de la vida, es capaz de brindarnos seguridad, libertad y alegría. Se trata de una vida lograda y de un camino que lleva a la felicidad, dejando de lado otras opciones que se nos ofrecen. Esta experiencia ha sido tan importante para la Hermana Emilie, que quisiera acompañar desde su nuevo modo de existencia junto a Dios a todos aquellos que recurran a ella con confianza.



Hermana M. Emilie Engel (1893-1955) (Foto: Archivo)

El testimonio de una vida lograda

¿Quién fue esta mujer que en su vida dio una respuesta extraordinaria al llamado divino? Una mujer que se ha convertido para muchos en un "ángel", así como lo dice su apellido en el idioma alemán, nos ha hecho experimentar la cercanía de Dios; una mujer cuya vida ha estado signada por largos períodos de enfermedad, límite y debilidad, y sin embargo entusiasmo a tantas personas en 30 países del mundo. Su vida da testimonio de un camino que conduce a una vida lograda y plena. Emilie Engel maduró de la mano de muchos problemas interiores y exteriores, llegando a ser una auténtica personalidad cristiana.

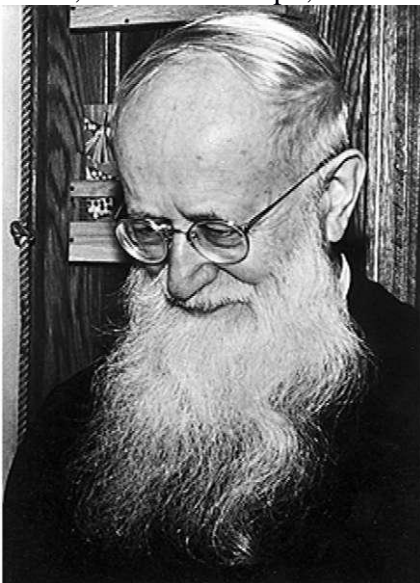
Nacida en 1893, creció en el pueblo de Husten, en Sauerland, siendo la cuarta de doce hermanos en una gran familia de campesinos. Sus padres pusieron el fundamento para una fe sólida, para un auténtico amor a Dios y a los hombres. Sin embargo, ya desde su infancia se vio atormentada por la idea de un Dios juez, que recompensa y castiga, en correspondencia a la imagen de Dios de aquellos tiempos. La inquietud proveniente de no poder cumplir perfectamente la voluntad de Dios movilizaba su conciencia hipersensible, amedrentándola.



Casa paterna de Emilie Engel en Husten, Sauerland (Foto: Archivo)

Hacia afuera no se percibía nada de estos temores. Era considerada una maestra alegre, desprendida, comprometida, la cual se dedicaba a los pobres y sufrientes a la par de su tarea profesional, en la zona del Ruhr, un foco de conflicto social en aquella época. Amar "con la mayor calidez a los más pobres" era su consigna.

A Emilie se le abre un mundo nuevo en 1921, con ocasión de la primera jornada para mujeres que predica el Padre José Kentenich, el Fundador del Movimiento de Schoenstatt, y de la cual ella participa. Ella ya había peregrinado a algunos santuarios con otras advocaciones marianas, llevando siempre su dolor espiritual en el equipaje. Pero aquí, en la capilla de gracias de Schönstatt recibe una respuesta que marcará su vida. Bajo la conducción espiritual de Padre Kentenich se adentró en un mundo nuevo. Su imagen de Dios: el legislador severo, fue corregida y complementada por la imagen del Padre misericordioso que la ama personalmente y ante quien ha de ser aquello en que se convirtió mediante el Bautismo: hija de Dios. Lentamente fue liberada de su problemática y angustia interior. En la Alianza de Amor con María, que es lo esencial de la espiritualidad de Schoenstatt, se consolidó su transformación interior. En esta Alianza con la MTA de Schoenstatt creció, al mismo tiempo, su conciencia de responsabilidad por el Reino de Dios.



(Foto: Archivo)

### ***Riesgo y responsabilidad***

*Esto trajo consecuencias para su camino profesional. La entrega perfecta a Dios y a los hombres la urgíó a dejar su profesión segura de maestra. Fue parte de la generación fundadora de la comunidad de las Hermanas de María de Schoenstatt, fundada en 1926 por el Padre José Kentenich. Pronto asumió tareas de responsabilidad en la joven comunidad, como vicaria general, como dirigente de una residencia para la asistencia social de mujeres en riesgo, y como maestra de novicias. En este último cargo acompañó en total a más de 400 novicias.*

*Su gran deseo era que la comunidad de hermanas regalara santos a la Iglesia. En esta intención le ofreció a Dios, ya como hermana joven, su vida y su disposición a aceptar y sobrellevar todos los sufrimientos que Dios tuviera previstos para ella. Dios tomó muy en serio esta consagración.*

### ***Purificada en el sufrimiento***

*Una tuberculosis puso fin, tras nueve años, en 1935, a su compromiso activo con la joven fundación. La curación se hizo muy ardua luego de tres operaciones y fases de aislamiento absoluto, y de estadías solitarias en hospitales y sanatorios.*

*Los difíciles años de sufrimiento, marcados por una inactividad absoluta y un futuro completamente incierto, se convirtieron para ella en un tiempo de purificación y de seguimiento de Cristo, en los que descubrió cada vez con mayor claridad el amor de Dios y su sabia conducción. Lentamente se desprendió del propio querer y de sus planes, entregándose sin reservas a Dios. Tuvo que luchar duramente por su "Sí Padre" dispuesto al camino de dolor y al futuro incierto, pidiendo en la oración: "Estoy segura de que no me dejarás caer ni hundirme, sino que me atraerás para siempre a tu corazón paternal."*

*El deseo y la voluntad de Dios fueron determinando cada vez más su pensar y actuar. Descubrió que para Dios no cuenta lo que se haga exteriormente sino el amor como respuesta humana a su voluntad. Dado que se fue compenetrando cada vez más de esta verdad, pudo atender con tranquilidad interior a otras personas, aconsejándolas, consolándolas, alentándolas y fortaleciéndolas.*

### ***Guiada por Dios***

*En marzo de 1946 le fue confiada la dirección de una de las cuatro primeras provincias de la comunidad en Alemania. Su deseo fue que la provincia se llamara: Providentia. Así como ella lo había experimentado tantas veces, también en las hermanas de su provincia debía estar viva la fe en la Divina Providencia. Durante la gran necesidad de la posguerra y en medio de todas las crisis conduce a la comunidad con una inigualable tranquilidad y seguridad, con una confianza inquebrantable en la sabia conducción de Dios y un amor ilimitado al prójimo, poniendo a sus hermanas a disposición para el servicio al prójimo.*

*Tras ocho años de fecunda y prudente actividad alcanzó Dios que Emilie se desprendiera de todo. Como consecuencia de una encorvadura de columna ocasionada por las operaciones de los pulmones, a las cuales había sido sometida años atrás, queda cada vez más paralizada. A pesar de su desvalimiento parte una irradiación especial de ella.*

*Ella toma conciencia de que Dios ha aceptado su consagración, y Emilie no retira nada de la misma hasta el fin de su vida. Cuando, estando ya casi completamente paralizada y en silla de ruedas ya casi ni puede hablar, escribe en una pequeña pizarra: "Si el buen Dios no escucha nuestra oración así como quisiéramos, sin embargo no permito que se diga nada negativo de Él." Ella calla pero sus ojos hablan tanto más, están espiritualizados. Ella está convencida de que Dios sabe qué es lo mejor para nosotros. El 20 de noviembre de 1955 Dios acepta el sacrificio de su*

*vida. El grano de trigo fue hundido en la tierra y se volvió fecundo para la joven comunidad y muchos más (cfr. Jn 12,24).*



### **Más información**

Schönstätter Marienschwestern

Emilie Engel Projekte, Schwester Theres-Marie Mayer

Trierer Straße 388,

56070 Koblenz

Tel.: 0261-2701 161

E-Mail: [emilie.engel.projekte@sms-ppr.de](mailto:emilie.engel.projekte@sms-ppr.de)